

EDICIÓN **N°6**

Diciembre 2021



Boletín Comunidad **Pyme** **Bancoomeva**



PANORAMA ECONÓMICO

2021-2022



Transitando un nuevo ciclo económico: Pos pandemia.

Buscando comprender los grandes desafíos de la economía, los economistas han apelado a la construcción de modelos sustentados en historias que se reciclan una y otra vez en beneficio del debate pero que a pesar del rigor científico, no necesariamente son más verdaderos unos que otros al emplear supuestos imaginarios todos. En tal sentido y como parte de este documento emplearemos las fuentes fundamentales para esbozar un panorama económico que permita tener una visión informada, para la realización de escenarios que nos permitan transitar momentos de caos como los que parecieran caracterizar al nuevo ciclo.

Estamos finalizando el 2021 y los resultados aunque mejor que los esperados, estarán asociados a las condiciones extraordinarias que nos dejó la crisis del covid-19, después de un 2020 caracterizado por la parálisis del aparato productivo global resultando en la mayor contracción económica de la historia, pero la más rápida luego del alivio de las medidas de contención de los gobiernos una vez que fuimos aprendiendo a convivir con la pandemia.

En tal sentido, las cifras económicas definitivas a 2021 que conoceremos en un par de meses, tendrán la necesidad de ser suavizadas comparándolas con resultados pre pandemia para eliminar el sesgo estadístico de un 2020 atípico, lo que nos lleva a pensar que el 2022 traerá un regreso a la normalidad, pero determinada por efectos colaterales que persistirán luego del enorme esfuerzo de los gobiernos, las empresas y las familias por navegar el difícil entorno de la crisis sanitaria, como lo son elevados niveles de deuda, incrementos en las tasas de interés, altos niveles de inflación, mayor desigualdad y empleo frágil, entre otros.

No obstante lo que si es esperable, es que en lo que resta de 2021 y para 2022 sigamos viendo un rebalanceo del gasto que permita equilibrar la recuperación y la estabilidad económica en los diversos sectores productivos, entendiendo que la afectación no fue homogénea y considerando que la inversión y el consumo, especialmente el privado, serán los encargados de liderar la recuperación de cara a los meses siguientes, luego del esfuerzo fiscal del último año para mantener a flote la economía.

Así que luego del año de la recuperación como se le ha denominado al 2021, parece haber un consenso en torno a que el ímpetu con el que se ha presentado la reactivación irá perdiendo tracción, a medida que transitemos un entorno aún complejo con riesgos no solo sanitarios ante eventuales próximas olas de contagio del covid-19, sino también políticos, logísticos y de mercado con aumento de las volatilidades, en tanto que los activos de riesgo se verán presionados por la retirada de los estímulos monetarios y el aumento de las tasas de interés para contener las presiones inflacionarias, que surgieron inicialmente por la amplia liquidez y posteriormente por los choques de oferta que vienen ocurriendo durante la reapertura económica.

Además, no podemos perder de vista que la disparidad con la que se viene generando la recuperación de la actividad en los países e incluso entre sectores de la economía, provocará diferencias en la dirección de los flujos de capital y de inversión, lo que hará más difícil el ejercicio tanto de prospección como el de quienes se encuentran en la tarea de pronosticar niveles de actividad y de precio de los activos, por consiguiente en este aspecto y para 2022 creemos prudente seguir con escenarios en lugar de vaticinar niveles, aunque si adoptaremos una postura sesgada al





escenario base que sea coherente frente a los riesgos posibles, y que se irá ajustando con la evolución de las cifras, o la materialización de nuevos eventos.

Entendiendo que la recuperación impulsada por una demanda agregada en crecimiento trae consigo un incremento acelerado de los precios, la aplicación de ajustes en las tasas de interés (entre otras herramientas) se hace necesaria, pero hacer esto requiere de un constante monitoreo de los equipos técnicos de los bancos centrales para evitar que el ciclo contractivo de las tasas no afecte la recuperación.

Conociendo estas limitaciones, los gobiernos especialmente de países importadores de energía, buscan que se aumente la oferta de petróleo para contener su elevado costo que afecta directamente los precios de los bienes, sobre todo ahora que los cuellos de botella han impactado de manera significativa el costo de la producción. Sin embargo, es claro que no solo el costo de la energía es lo único que preocupa – aunque si el que más ha contribuido a la situación actual – para el aumento descontrolado de los precios.

Probablemente las políticas de transición energética que se debaten hoy en el mundo seguirán influyendo a largo plazo en los constantes ajustes de oferta y demanda esperados para el petróleo, pero en el corto plazo el escenario base no contempla incrementos en el precio de la energía en la magnitud observada durante el último año y por tanto, la senda alcista de inflación debería empezar a suavizarse en el segundo trimestre del 2022.

Si este escenario resulta correcto, las expectativas inflacionarias deberían mantenerse ancladas en torno a los objetivos de política definidos por los centrales, con lo cual un ciclo contractivo con tasas de interés al alza no debería ir mucho más allá del próximo año, con una o dos subidas más en 2023 en el caso de algunas economías emergentes y un horizonte a 2024 para el caso de economías desarrolladas como EEUU, que empezaría su(s) incremento(s) hasta el segundo semestre del próximo año, una vez finalice el programa de compra de bonos con el que inyectan liquidez a la economía.

Por lo general el escenario base tiende a tener un sesgo al lado positivo con la esperanza que los riesgos no se materialicen; pero no desconocemos que la recuperación que en cifras a nivel económico y financiero ya alcanzan niveles pre pandemia, en lo social no nos permiten romantizar de la misma forma; necesitaremos de más tiempo para recuperar el daño causado y disminuir la brecha social que siempre ha existido pero que venía ajustándose en la última década. Y en este sentido, el apoyo al empleo formal será fundamental a nivel de política social y económica, para que la recuperación sea saludable y duradera, especialmente en Colombia donde el mercado laboral siempre ha tenido unos problemas de estructura complejos.

Procuraremos mantenernos al margen de las opiniones de tinte político, pero por supuesto no podrán quedarse por fuera del análisis en tanto que el sentimiento negativo que imprime el período electoral, genera incertidumbre e interrumpe el normal desarrollo de la actividad productiva. Esperamos que quién esté en el gobierno mantenga la disciplina fiscal para llevar a buen puerto la economía del país.

Dicho esto, mesura en el gasto del gobierno y prudencia en el gasto de los hogares puede ser una fórmula que equilibre la balanza de riesgos en el entorno de recuperación actual, mientras se acomodan todas las fuerzas de los distintos agentes económicos.





Mercados descuentan mayor inflación, menores estímulos monetarios y fiscales en el mundo y creciente riesgo político en la región.



La necesidad de apoyar la recuperación y proteger al mismo tiempo la estabilidad de los precios, promoviendo la sostenibilidad fiscal, ha sido uno de los grandes retos afrontados a lo largo del 2021. Sin embargo la dinámica de recuperación -que no ha logrado ocultar los problemas de desigualdad en economías de bajos ingresos- no se presentará en la misma magnitud para 2022, develando aún más las diferencias de una recuperación heterogénea en medio de altos niveles de endeudamiento, que para las economías en desarrollo impedirá revertir a la misma velocidad los efectos provocados por la pandemia.

Las últimas proyecciones económicas realizadas por el FMI estiman un crecimiento global para 2021 del 5.9% levemente a la baja desde el 6.0% estimado previamente en abril, como resultado del menor ritmo observado durante el segundo trimestre del año, pero en beneficio de un crecimiento marginalmente mejor para 2022 del 4.9% que no obstante ser inferior al de 2021, supera ampliamente las cifras promedio de los últimos años del 3.7%.

El crecimiento será liderado por China en ambos años, con expectativas de crecimiento del 8.0% en 2021 y 5.6% para 2022, seguido muy de cerca por EEUU con el 6.0% y 5.2% respectivamente. A nivel de regiones América Latina este año muestra una mejor dinámica frente a la Zona del Euro, sin embargo para 2022 el aumento de los riesgos políticos y la menor eficiencia fiscal hará que la balanza se incline a favor de la Zona del Euro que estima un crecimiento del 4.3% frente al 3.0% de América Latina.

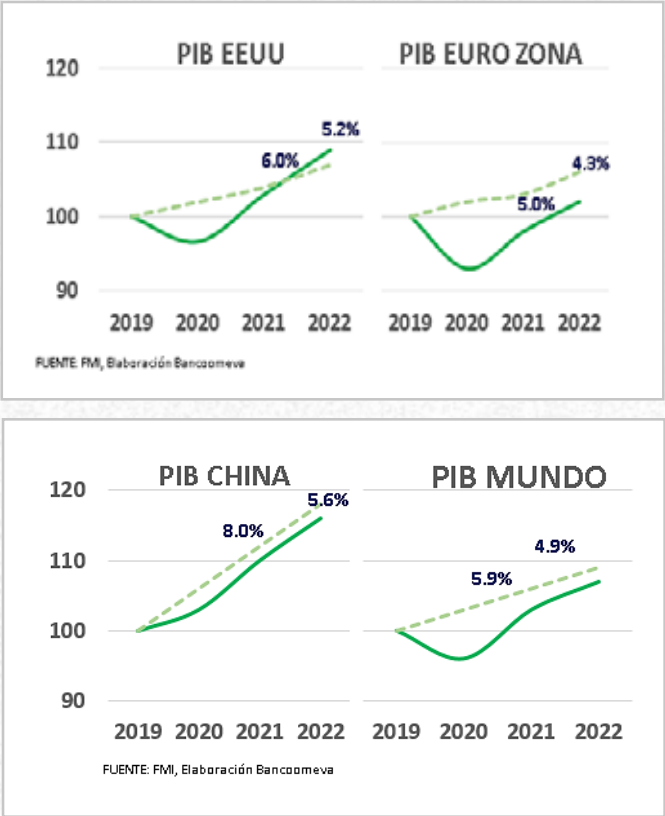
Con base en lo anterior, el riesgo para Colombia en términos de intercambio comercial que plantea el escenario base de crecimiento global, es en primer lugar que EEUU como mayor socio comercial presente una mayor afectación por el rápido aumento de los precios, que traiga como consecuencia una aceleración del aumento de las tasas de interés por parte de la FED y en segundo lugar, que los cuellos de botella en las cadenas de suministro global no se eliminen con rapidez, afectando nuestras exportaciones, especialmente con Asia.

Actualmente el PIB de nuestros principales socios comerciales calculado sobre 21 países excluyendo a Venezuela, ponderados por las exportaciones no tradicionales en dólares, se encuentra en torno al 5.0% y según cifras del Banco de la República, se estima que para 2022 retroceda a niveles del 3.5%, pero a mediano plazo podría suavizarse a niveles por debajo del 3.0% lo que hace necesario abrir nuevos mercados hacia dónde dirigir nuestros productos.

Por otra parte, pese al menor ritmo de crecimiento esperado para 2022, seguirá siendo un año de recuperación en el que si bien los bancos centrales de economías desarrolladas entrarán a normalizar su política monetaria de tasas bajas, se espera que el efecto sobre los precios logre equilibrar el aumento de la inflación sin que interrumpa el avance de la demanda de los hogares,



Gráfico PIB Real Global
Nivel 2019=100

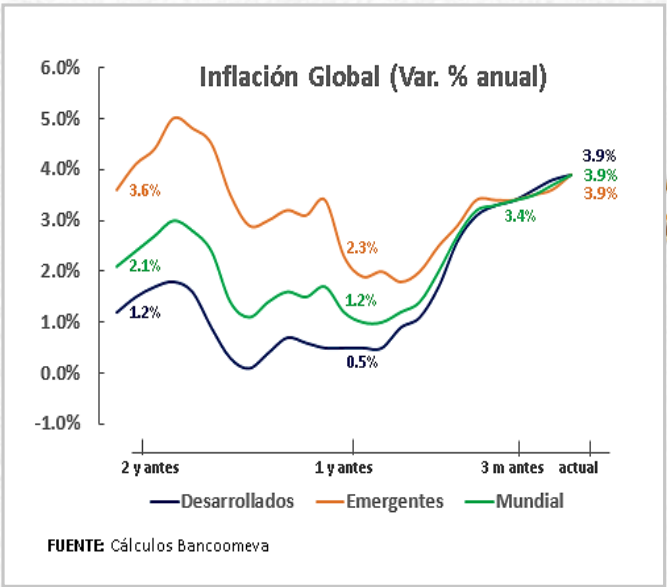


encargada de liderar la recuperación del próximo año; esto en el escenario que la interrupción en las cadenas de suministros globales no continúe, liberando la presión en los precios por los choques de oferta actuales.

Es claro que la permanencia de la inflación alta por más tiempo del estimado es un riesgo latente que puede afectar el crecimiento y así lo reconoció J.Powell presidente de la FED eliminando el carácter de “transitorio” de la alta inflación. Mucho de ello se debe a los altos costos de las materias primas, por ello los gobiernos gestionan la manera de estabilizar la oferta y la demanda de petróleo, una de las variables responsables de la inflación actual. Mientras se pide que los países productores agrupados en la OPEP+ aumenten la oferta de crudo más allá de los 400.000 barriles de petróleo cada mes que está programada hasta diciembre, China y EEUU buscan liberar sus reservas de crudo para equilibrar la oferta con la alta demanda de energía que ya alcanzó los niveles pre pandemia.

Hasta ahora los bancos centrales en su tarea de mantener ancladas las expectativas de inflación, han logrado que los agentes económicos estimen a mediano plazo retornos a los niveles establecidos como objetivo, sin embargo ese pronóstico no resulta muy eficiente en la medida que no descuenta los posibles choques que se pueden generar y por lo tanto, aunque no sería la principal preocupación del próximo año, sí debemos reconocer que necesita permanente monitoreo.

Factores de riesgo global que merecen atención además del precio de las materias primas, serían la capacidad de la economía de resistir la disminución del apoyo de la política monetaria y los riesgos potenciales de las nuevas variantes del virus, posibles interrupciones climáticas, la evolución de las políticas de reconversión energética, el proteccionismo comercial que sigue vigente, especialmente entre EEUU y China y las tensiones geopolíticas. En este contexto, el ritmo acelerado actual que tiene la inflación global cerca del 4.0%, con EEUU arriba del 6.0%, y en la Zona del Euro y Reino Unido acercándose al 5.0%, amenaza el objetivo del 3.0% para 2022.



ENTORNO LOCAL. CRECIMIENTO E INFLACIÓN.

Consumo privado con calificación sobresaliente. Recuperación saludable en 2021 y en búsqueda de consolidación para 2022.

El fortalecimiento del consumo privado observado en el segundo semestre del año en Colombia, permitió recuperar al menos a nivel económico el impacto negativo del paro nacional y la tercera ola del covid-19, dos de los eventos que más deterioro causaron en la actividad productiva del país en el 2021, especialmente en el componente de la inversión fija.

A partir del mes de agosto la economía colombiana ya superaba los niveles de actividad pre pandemia y al cierre del tercer trimestre, lo hacía en 2.6% superior al observado al cierre de 2019.



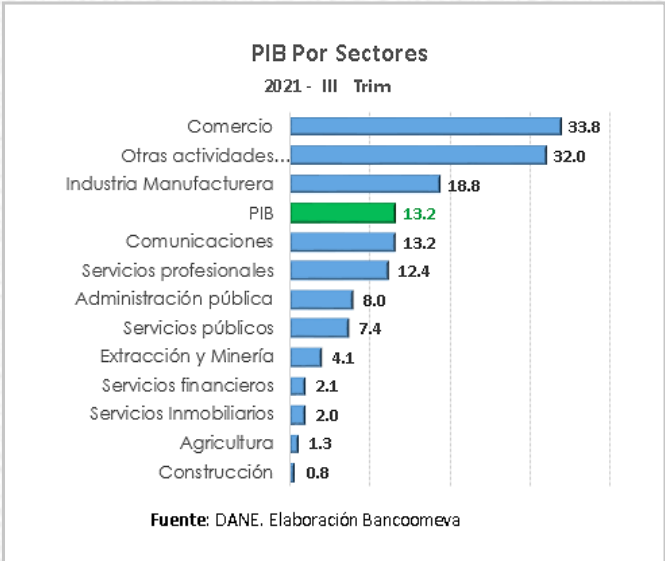
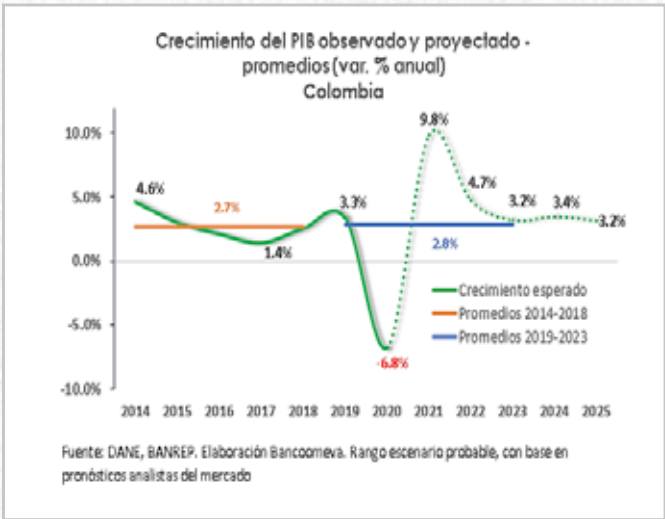
De hecho, con el reciente dato de crecimiento del 3T2021 que mostró un crecimiento anualizado del 13.2% para un acumulado año del 10.3%, probablemente veamos ajustes al alza en las expectativas de crecimiento total al cierre de 2021 en Colombia por parte de las principales casas de investigación económica, dejando al país con un crecimiento por encima del 10%, solo comparable con la dinámica que experimentan países como Chile e incluso superior al de China y economías avanzadas.

La senda de expansión de la demanda interna en Colombia hasta ahora indica un crecimiento del 20% anual, en la que el consumo de los hogares con un crecimiento del 20.2% tiene la mayor variación; sin embargo aún hay espacio por mejorar por concepto de la formación bruta de capital, que si bien crece a niveles del 4.5% anual, siendo la inversión en maquinaria y equipo el activo que más aporta dentro de este rubro con el 17.8% de crecimiento anual, todavía existe un rezago en la inversión en obras civiles y edificaciones que aporta negativamente con el -9.4% anual, dada la baja ejecución en obras públicas y la amplia oferta de edificaciones no residenciales.

Hacia 2022 la recomposición del gasto de los hogares que probablemente beneficie actividades de interacción social, generaría algún retroceso en el consumo de bienes pero impulsaría actividades de servicios, lo cual no tendría efectos negativos para una consolidación del crecimiento que venimos observando a lo largo de 2021; en parte porque al remanente de los ahorros retenidos en el período de mayor confinamiento y que se vienen liberando desde las jornadas de días SIN IVA promovidas por el gobierno, se sumarían las remesas que siguen ingresando al país en niveles históricos y los ingresos soportados en las mejoras del mercado laboral que muestran una tendencia positiva, como resultado de una mayor producción interna en tanto que los inventarios acumulados han sido eliminados favoreciendo al comercio y la manufactura, como lo indican las encuestas mensuales de sentimiento realizadas por Fedesarrollo y el DANE.

Los niveles de existencias ya se encuentran en niveles pre pandemia y con ello se aprecia una mejora en las expectativas de producción, una condición más para esperar una aceleración de la contratación laboral que viene rezagada y mayor inversión en capital fijo. Históricamente los promedios de crecimiento en los componentes de la demanda y formación bruta de capital ha estado entre el 4% y 5% anual, por lo que en un ciclo de crecimiento como el actual, esperaríamos que el ajuste en estos componentes del gasto se equilibre a sus promedios, con espacio para mejorar en el de la inversión fija.

Con base en lo anterior, para 2022 esperamos que la tracción económica actual genere suficiente inercia para alcanzar crecimientos en torno al 5% o superior, antes de retornar a los niveles potenciales de la economía del 3%, estimaciones que variarán positivamente en caso de mejoras en temas de productividad e inversión privada, o negativamente por factores idiosincráticos como inestabilidad política que impacten el riesgo país, sobre todo durante el primer semestre.



El primer semestre del próximo año será especialmente complejo mientras se elimina la incertidumbre electoral que podría conducir a decisiones de gasto postergadas por parte de empresas y las personas, al mismo tiempo que se combaten los efectos de la mayor inflación con incrementos en las tasas de interés.

Con un índice de precios al consumidor incrementándose al 5.26% anual según los últimos datos conocidos al mes de noviembre y que contiene un incremento en los precios de los alimentos al 15.34%, a la espera de la inflación al cierre de 2021, la estimación del IPC ha sido una tarea especialmente difícil, debido a los distintos factores que han generado presiones encontradas en la inflación, persistiendo los del lado alcista al menos hasta el primer trimestre de 2022 y que tendrán el impacto del aumento que se haga al salario mínimo aún en negociación, y que podría ubicarse entre el 6% y 7% dependiendo del cálculo que hagan de la productividad laboral.



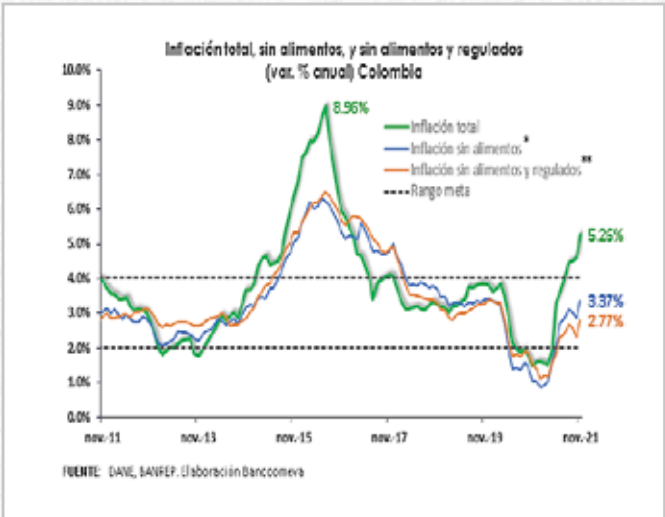
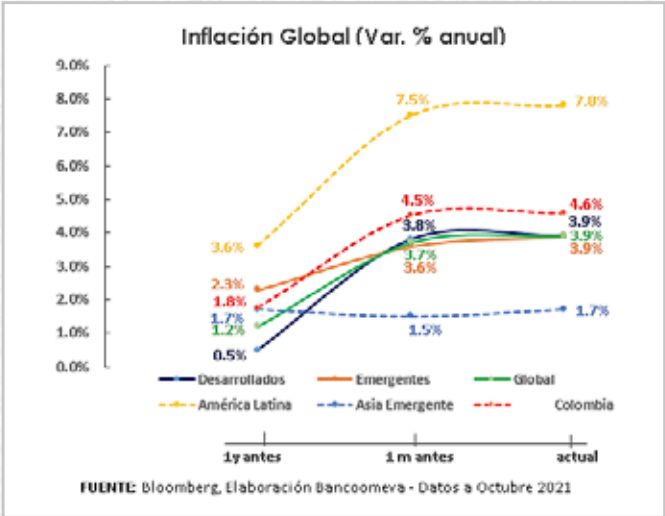
ENTORNO LOCAL. INFLACIÓN Y TASAS DE INTERÉS.



Presiones alcistas de 2021 cediendo en 2022 ante normalización de la política monetaria y equilibrio del exceso de la demanda con la capacidad de producción.

Un año atrás en Colombia experimentábamos los registros históricos más bajos en inflación con un IPC anual a noviembre del 1.49% y cerrando el año 2020 en el 1.61%. Esto se daba en un contexto de economías aún cerradas previo al inicio de la vacunación y donde el comportamiento de los precios a nivel global se encontraba en mínimos históricos del 1.0%.

Para 2021 y faltando la inflación de diciembre por conocer, los analistas del mercado estiman para Colombia un IPC en torno al 5.1% – 5.2% anual como incremento en los precios para el cierre de año. Es un incremento importante a pesar de que comparativamente entre economías de la región es una de las más bajas, aunque como resultado de un ciclo económico diferente en tiempos y no necesariamente porque seamos diferentes per se al resto. Factores idiosincráticos y de estructura han generado a través del tiempo que los flujos de capital, la depreciación de la moneda y hasta los ciclos de política monetaria tengan un comportamiento desalineado en el tiempo, que dependiendo de cómo se mire, puede ser favorable para la toma decisiones económicas.



Mientras que economías desarrolladas como EEUU o de la región como Brasil tocaron mínimos en inflación en mayo de 2020, México lo había hecho en abril y Perú poco después en junio, Colombia solo lo hizo hasta noviembre de ese año. A la fecha estas economías presentan inflaciones en promedio del 6% salvo Brasil que se acerca al 11% y por tanto sus ciclos de política monetaria empezaron con las subidas de tasas de interés meses antes y/o en magnitudes superiores a la nuestra, lo que genera presión en el Banco de la República por contener las expectativas inflacionarias con aumentos mayores en sus próximas reuniones de política



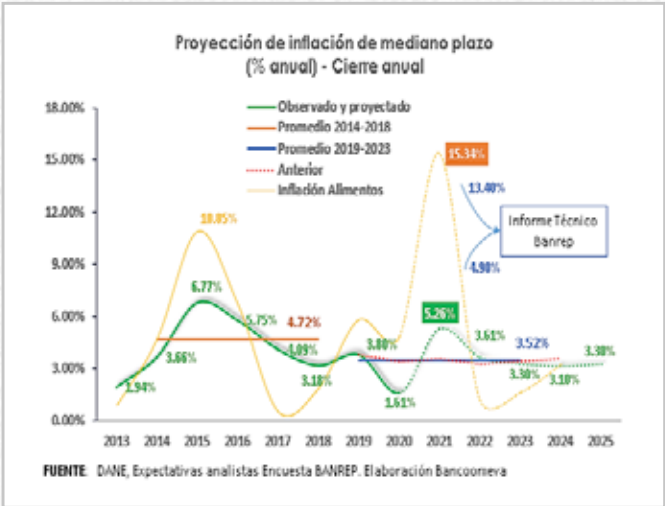
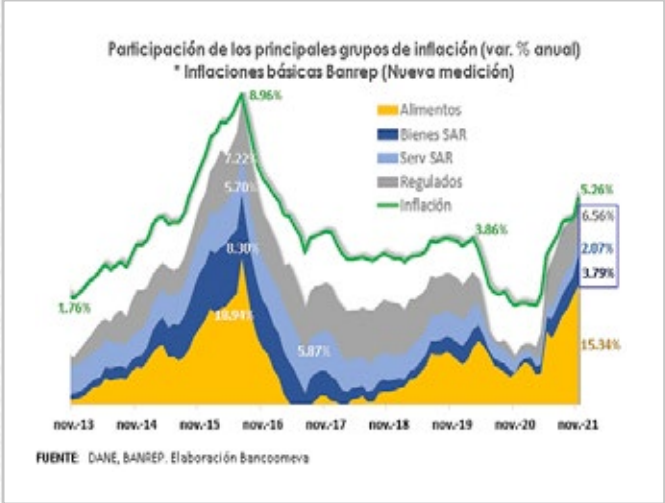


con decisión de tasas, e incertidumbre en los agentes del mercado por saber cuál será el nivel de tasa de interés neutral de la economía, donde el emisor considere que equilibra las presiones en el nivel de precios con las tasas de mercado, en otras palabras, aquella que permite controlar la demanda y el aumento del nivel de los precios sin contraer la economía.

De momento la presión alcista en los precios sigue, en especial la de alimentos que supera el 15% en parte por afectaciones logísticas desde la época del paro, sumados al aumento de los precios internacionales por problemas en la distribución de insumos, costes de transporte impactados por altos precios en las materias primas y la energía, como la revaluación del dólar a nivel mundial; pero por otro lado, la intervención del gobierno en precios de regulados como la gasolina y la realización de los días sin IVA en el cuarto trimestre de 2021, que alivió los precios de algunos bienes, o los menores costos de matrículas en educación y la mayor competencia en el sector de comunicaciones, que contrarrestan la presión alcista creando un ambiente de alta incertidumbre sobre los precios.

Mediciones en otras canastas de bienes también comienzan a percibir alguna presión alcista transitando hacia la normalidad de precios conforme se consolida la reapertura económica, (a la espera de la confirmación de las inflaciones básicas del Banrep) que podría mantener al IPC arriba del 5% hasta marzo de 2022. Resulta complejo anticipar luego de las sorpresas - bajista de octubre y alcista de noviembre - una senda bajista del índice de precios para los meses siguientes que alivie la presión en las tasas de interés, sabiendo que en la historia reciente, el auge petrolero del 2007-2009 y los choques petroleros del 2015-2016 y actual, han coincidido con inflación de alimentos al alza. La última vez los alimentos se incrementaron cerca del 19% por lo que mantenemos prudencia en la estimación bajista de la inflación, sin desconocer que este componente tiende a bajar con la misma velocidad que lo hace al alza.

Para 2022 la inflación debería ceder una vez superados eventos importantes como depreciación de la moneda en medio de la contienda electoral, mejores niveles de producción favoreciendo la oferta de bienes, en la medida que los cuellos de botella externos se logren resolver, y la reacomodación del gasto hacia los servicios, equilibrando la demanda de bienes. Con esto en mente y a pesar de que las encuestas hablan de un 3.61% en inflación para finales del 2022, no creemos que logre terminar abajo del 4%, pero sí mantendría la tendencia bajista para ubicarse dentro del objetivo de política monetaria en 2023, una vez el emisor haya realizado la mayor parte de la subida de las tasas de interés. Precisamente en cuanto a los tipos de interés del banco central, que vienen desde el 1.75% como mínimo histórico hasta el 2.5% actual, estimamos según recientes encuestas un nivel de 3% al cierre de año, con una subida de 50 puntos básicos en la reunión del 17 de diciembre, siguiendo con el ritmo establecido en la reunión de octubre que nos ubicaría en el rango de 5% - 5.5% al cierre de 2022, justo arriba de la tasa neutral que con datos a hoy es del 4.75% y no del 6.5% o superior, como lo valora el mercado en los niveles de deuda pública.



ENTORNO LOCAL.

TASAS DE INTERÉS Y EMPLEO.

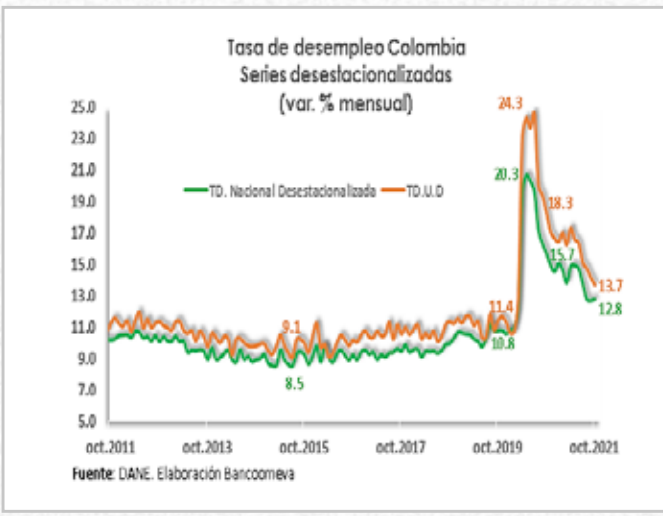
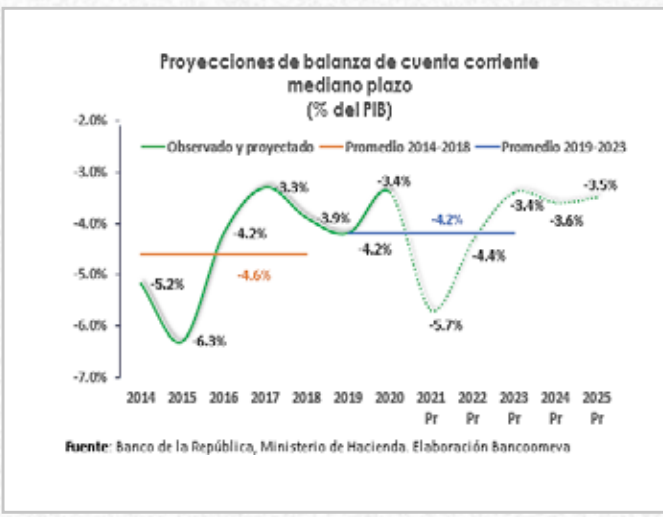
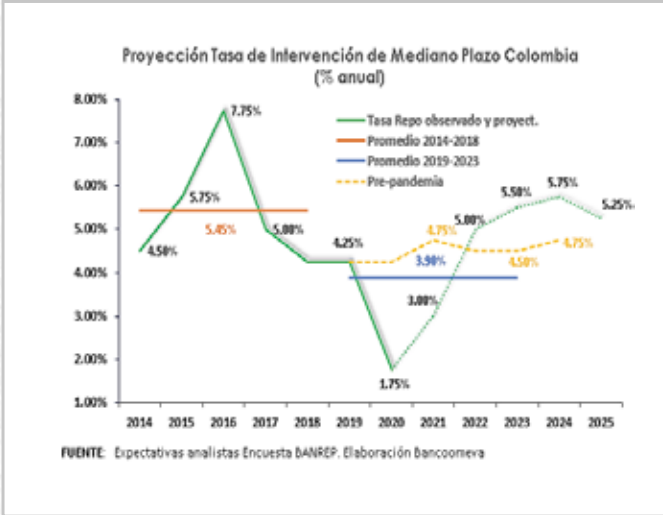
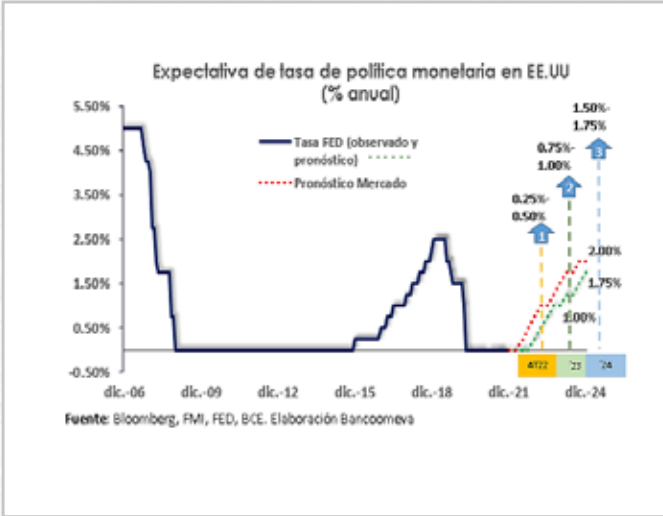


Ajuste de política monetaria a paso firme y formalización del empleo sin dar el paso.



El incremento en las tasas de interés por parte del Banco de la República resulta apropiada para las condiciones actuales, considerando el ajuste en la brecha del producto más rápido de lo estimado y una inflación por fuera del rango meta definido por el central. Ahora, tampoco se debe perder de vista que en medio de un endurecimiento de las condiciones financieras globales, el aumento de la demanda interna viene ampliando el déficit externo con incrementos en el ritmo de las importaciones que alcanzan el 40% según el último informe del PIB, creando un ambiente de vulnerabilidad en momentos en que el país requiere de fuentes de financiamiento externo elevadas, a pesar de contar con recursos adicionales de la última reforma fiscal de más de un punto del PIB.

Se estima que la FED iniciará su ciclo alcista de tasas de interés finalizando 2022, pero que el mercado descuenta anticipadamente tan pronto como termine su programa de compra de activos para estímulo económico en el mes de junio. Así que para evitar riesgos adicionales en la balanza de pagos, el gobierno deberá seguir buscando más recursos de fuentes externas y atrayendo flujos de portafolio para cubrir la brecha que la inversión extranjera directa no logre cubrir; en tal sentido las tasas de interés internas tendrán que ser más competitivas ante el aumento de los tipos externos y por ello, a la contención de la senda de inflación, la necesidad de mantener incrementos constantes en las tasas internas llevará al emisor a realizar incrementos continuos en todas las reuniones en las que se tomen decisiones de tasas durante el 2022, en nuestra opinión. En esto no existe mucha controversia; lo que si no es claro es la magnitud en la que se realizarán tales incrementos, pero que para las siguientes 3 juntas (diciembre 17, enero 28 y marzo 31) estarán marcadas por posibles aumentos superiores a los estimados, determinados claramente por la evolución de las cifras de inflación. No creemos que los descuentos que realiza el mercado con tasas superiores al 7.0% el próximo año sean materiales, y nos apegamos al escenario base de las encuestas que se ubican en torno al 5% en 2022. Eso sí, no nos apartamos de la idea de que la JD del emisor debe mantener flexibilidad en sus decisiones, en especial en el primer semestre del año. De cumplirse tanto escenario de inflación como de tasas de interés, las tasas internas dejarían de ser expansivas a mediados de año.



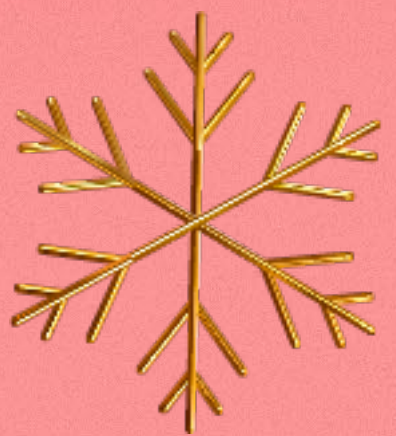
Finalmente siendo conscientes de la presión por disminuir las presiones fiscales, los apoyos transitorios para apoyar el mercado laboral será difícil mantenerlos en un horizonte más allá de 2022, por lo que la recuperación del empleo es el más incierto y probablemente debamos esperar hasta 2023 para recuperar niveles pre pandemia, teniendo en cuenta que cada vez entrarán más personas a la fuerza laboral, que pese a no ser contadas hoy en día como desempleadas, aún permanecen en la cuenta de inactivas o en la informalidad.

Es indudable la mejora, luego de haber regresado a niveles del 12.8% de desempleo en la lectura nacional desestacionalizada al mes de octubre desde los niveles del 20% en el peor momento de la pandemia, pero para volver debajo del 10.5% que teníamos al cierre de 2019, las autoridades tienen un reto inmenso para incentivar la creación de nuevos puestos de trabajo y fomentar la formalidad. En tal sentido, el escenario base contempla un desempleo nacional para el cierre de 2021 cercano al 13%, mientras para 2022 rondaría el 12%. Se tiene la esperanza que los programas públicos de apoyo al empleo, junto con la reactivación económica permitan la incorporación de la población más vulnerable, entre la que se encuentra la mano de obra femenina, que luego de las cuarentenas aumentó la brecha frente a la masculina en 7.3 puntos porcentuales, retrocediendo los avances logrados en los últimos años y situándonos de nuevo en niveles de 2006.

Desde los niveles de 2019, estimamos que faltan cerca de un millón de puestos de trabajo que deben ser recuperados y que hoy se ubican entre inactivos y desocupados, para tener niveles saludables que conversen con el aumento de los indicadores de sentimiento, necesarios para un consumo de los hogares apoyando el crecimiento de largo plazo. En este aspecto esperamos que por fin la aprobación de proyectos de construcción se traduzca en ventas y que la reactivación de las obras permita incrementar la contratación laboral en el sector de construcción, uno de los más rezagados; así como el regreso de la IED que se ha visto frenada por el incremento del riesgo país, que aún no descuenta ni en los precios de los activos, la incertidumbre del clima electoral del próximo semestre.

Es indudable que necesitamos el regreso de la IED (actual US\$5.824 mm desde US\$14.493 en 2019) que se transmite mejor a la economía con generación de empleo, que ayude a cerrar el déficit en cuenta corriente estimado para el total 2021 superior al -5.5% del PIB (de los más altos del mundo) apenas sostenida por el mayor ingreso de remesas en unas cifras nada despreciables (US\$ 6.948 mm) que no son sostenibles en el tiempo; un déficit corriente que sumado al déficit fiscal superior al -8% configuran un estado de vulnerabilidad en las cuentas del país.





Corresponsales bancarios: Sus mejores negocios a un clic de distancia

Aproveche los beneficios de nuestros aliados bancarios para realizar sus pagos, consignaciones y retiros a nivel nacional, **sin desplazarse a una oficina Bancoomeva.**

Corresponsal bancario	Servicios	Códigos
	<ul style="list-style-type: none">• Pago de servicios públicos y privados.• Depósitos en efectivo a cuentas Bancoomeva.• Retiros sin tarjeta.• Pago de estado de cuenta.	<p>Pago estado de cuenta y consignaciones: 232323</p> <p>Retiros: 252525</p> <p>Pago de convenios: el cliente debe suministrar el número de convenio a pagar.</p>
	<ul style="list-style-type: none">• Pago de servicios públicos y privados.• Pago de Planilla Asistida PILA• Depósitos en efectivo a cuentas Bancoomeva.• Retiros sin tarjeta.• Pago de estado de cuenta.	<p>Retiros y consignaciones: 112393</p> <p>Pago de seguridad social PILA: 110263</p> <p>Pago de convenios: El cliente debe suministrar el número de convenio a pagar.</p>

CONOCE MÁS AQUÍ >



Cuente con la tranquilidad

de tener su

NÓMINA,
en manos de expertos



Cuenta
5inco

Sin cobros / Sin comisiones / Sin complicaciones

Sus **beneficios:**

- ✓ **Comodidad para sus pagos de nómina,** sin cheques ni desplazamientos a oficinas.
- ✓ **Ahorro de dinero** por la disminución en costos de las operaciones de pago.
- ✓ **Seguridad** en sus operaciones.



Los de sus **colaboradores:**

- ✓ **Disponibilidad inmediata** de los recursos.
- ✓ **Agilidad y seguridad** en consultas y transferencias.
- ✓ Acceso al portafolio de productos y servicios del banco con **beneficios especiales.**



Además reciben:



Gratis cuota de manejo en la Tarjeta Débito.



Retiros ilimitados y gratuitos en Servibanca y Puntos Red VIA.



Transferencias ilimitadas y gratuitas a cuentas Bancoomeva y otros bancos por nuestros canales electrónicos.

DESCUBRA EL PODER DE CRECER JUNTOS EN [BANCOOMEVA.COM.CO](https://bancoomeva.com.co)





Adquirencia Bancoomeva:

¡Descubra el poder de tener el control de su empresa!



Aproveche todos los beneficios y la información que tiene su comercio al ingresar a nuestra **Oficina Virtual Empresarial**, a través de ella puede descargar el reporte detallado de los pagos recibidos con Tarjetas de Crédito y Débito.

CONÓZCALO AQUÍ >



Juntos,

SOMOS EL MEJOR EQUIPO PARA
SEGUIR CRECIENDO

Así como el 2021 nos ha unido para superar cualquier obstáculo, en el nuevo año continuaremos a su lado para verlo crecer y alcanzar juntos el éxito empresarial.

Felices Fiestas

y un próspero 2022 le desea,
su **Coomunidad Pyme.**



Bancoomeva

